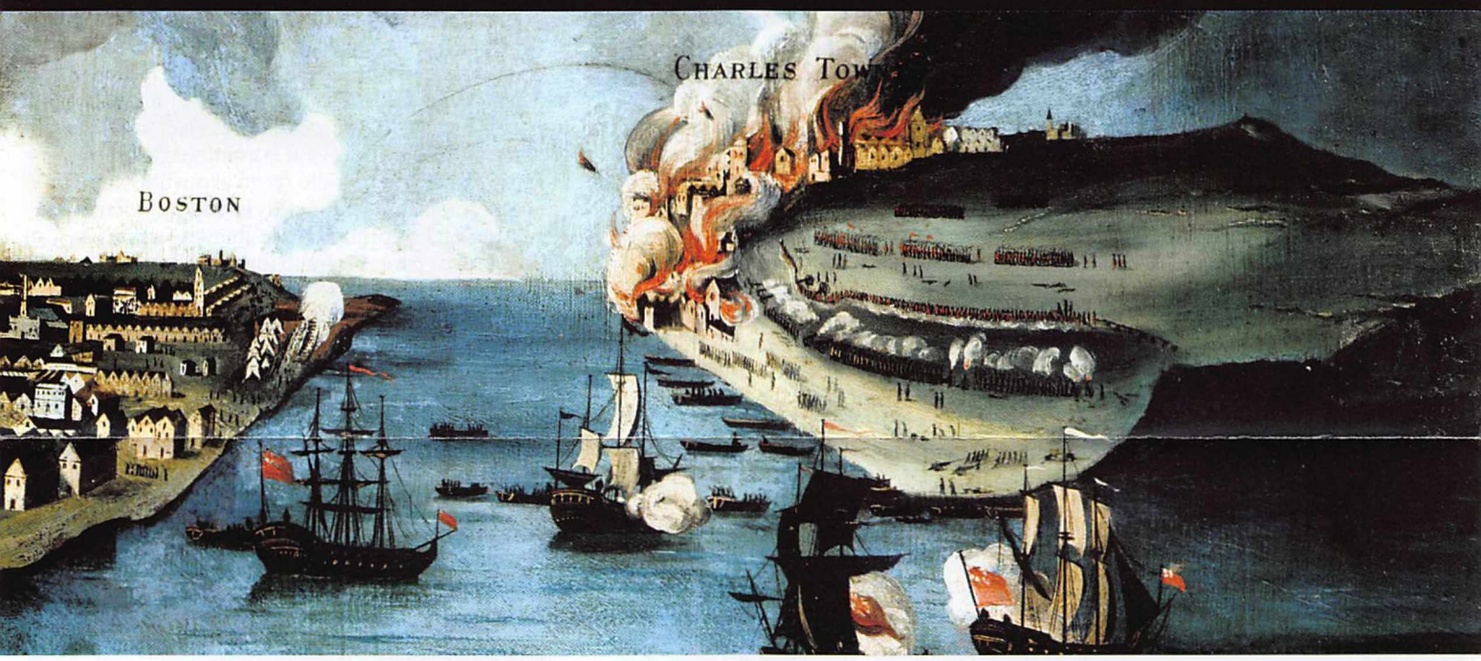
Monumento de Bunker Hill

National Park Service
U.S. Department of the Interior

Boston National Historical Park
Boston, MA



En la mañana del 17 de junio de 1775 nadie podía haberse imaginado el desenlace de los acontecimientos que derivaron en el transcurso de ese día en Charlestown, Massachusetts. Esa tarde, los ciudadanos de New England, súbditos del rey, se enfrentaron al poderoso ejército británico por primera vez en una batalla campal. Fueron capaces de repeler dos asaltos antes de su retirada en el tercer ataque. ¿Qué suscitó la lucha entre paisanos, arriesgando sus vidas y todo aquello que amaban?

Crecientes discrepancias

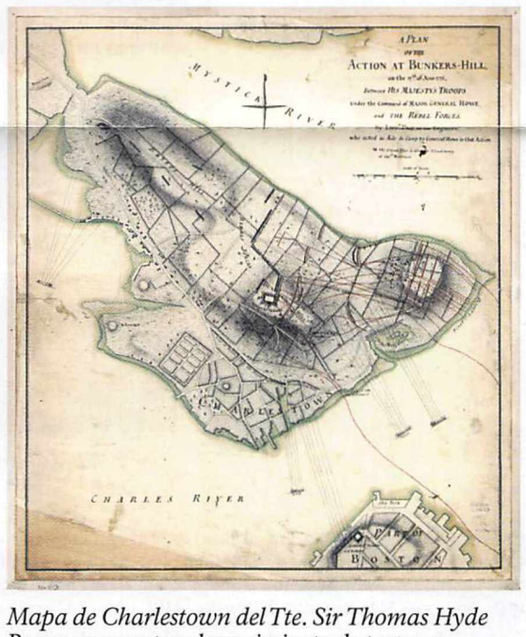
En el curso de casi doce años, el disentimiento había ido ganando auge entre muchos colonos. Después de la Guerra Franco-india (Guerra de los siete años), el gobierno británico impuso nuevos impuestos sobre el azúcar y otros bienes a los colonos, para ayudar a sufragar su enorme deuda después de la guerra. Algunas personas no expusieron mucha resistencia ante estos impuestos menores, mientras que otras los declararon injustos, principalmente porque no tenían ni voz ni voto en el asunto. "Tributación sin representación es tiranía," fue el lema que se convirtió en el grito de guerra de los "patriotas," que fue como decidieron llamarse. Muchos colonos consideraban que sus derechos habían sido violados. En Boston, estos impuestos dieron pie a protestas, boicots y la destrucción de propiedad privada. El resentimiento ante el repudiado impuesto sobre el té llevaría a los colonos a la destrucción de más de 342 baúles de té valorados en $1 millón de dólares en la moneda actual, hundiéndolos en la Bahía de Boston el 16 de diciembre de 1773.

Dr. Joseph Warren

El Parlamento reaccionó rápidamente al Partido del Motín del Té de Boston. Se implantó una serie de medidas punitivas. Se enviaron soldados y marinos a Boston para imponer el bloqueo de la bahía. Se estableció la ley marcial con la sustitución del gobernador real civil Thomas Hutchinson con el general británico Thomas Gage. Lo que fue aún más importante, quedaron prohibidas las reuniones cívicas, excepto en las que se elegían representantes y funcionarios menores. Por su parte, los colonos tomaron represalias creando un gobierno paralelo llamado el Congreso Provincial, que se reunía en Watertown, fuera de Boston.

Comprendiendo la posibilidad de que las tropas británicas ejercieran su autoridad más allá de Boston, los grupos de milicia conocidos como "Minutemen" comenzaron a entrenar con ese propósito: sentar las bases para un enfrentamiento armado. Las autoridades militares reales tenían órdenes de acabar con esta "rebelión contra natura." El enfrentamiento estalló en Lexington, Concord y luego en Menotomy (hoy Arlington) en abril de 1775, cuando las milicias locales se enfrentaron a tropas inglesas que habían avanzado desde Boston. El conflicto armado que devendría en la Revolución estadounidense había comenzado.

Tras estas escaramuzas, el Comité de seguridad de los rebeldes pidió a los hombres de Massachusetts "levantar un ejército de inmediato… y enviarlo a la jefatura en Cambridge…" En pocas semanas, fieles de no solo Massachusetts, sino también Connecticut y New Hampshire, llegaron para iniciar el asedio de Boston. Arribaron cientos de campesinos, comerciantes y mercaderes de todas las capas sociales. Individuos tan distintos como el reconocido médico y organizador político Joseph Warren y el ex esclavo Salem Poor vinieron a luchar codo con codo. Muy pronto, entre diez mil y quince mil colonos habían cercado la ciudad de Boston y el ejército del general Gage se vio rodeado.



Mapa de Charlestown del Tte. Sir Thomas Hyde Page que muestra el movimiento de tropas y fortificaciones.

Un día decisivo

General William Howe

Antes de que la necesidad imperiosa de su presencia se manifestara, el Rey George III envió a tres de los mejores generales disponibles a Boston para ayudar a Gage. Cuando William Howe, John Burgoyne y Henry Clinton llegaron el 25 de mayo de 1775, consideraron la prolongada situación increíble e intolerable. Analizaron los mapas y se hizo evidente que las colinas de Charlestown y Dorchester Neck tendrían que tomarse y amurallarse para quebrantar el asedio y recuperar el control de las colonias rebeldes de New England. Rápidamente se creó un plan para lograrlo. El Comité de seguridad descubrió ese plan y dio órdenes de frustrar los planes de las tropas británicas tomando y fortificando las cimas de Charlestown. En la noche del 16 de junio de 1775, William Prescott pasó por Bunker Hill y llevó a 1.200 hombres a Breed's Hill; siguiendo las instrucciones de Richard Gridley, construyó allí una fortificación de barro.

Al amanecer, este reducto de arcilla era visible desde el centro de Boston, de donde los centinelas británicos observaban con sorpresa lo que creían era imposible: ¡un fuerte que había sido erigido de la noche a la mañana! Después de disponer las preparaciones para el ataque, el potente ejército del Rey desembarcó en la costa de Charlestown en las primeras horas de la tarde del 17 de junio. Mientras los soldados preparaban su formación para la batalla, los francotiradores en el pueblo abrieron fuego. Para evitar la continuación del acoso, el ejército prendió fuego al pueblo. Con el espectacular incendio de trasfondo, comenzó la cruzada. Los primeros dos ataques fueron desastrosos para el ejército inglés, el cual no esperaba mucha resistencia de una milicia conformada por hombres en su mayoría sin experiencia. Estos hombres, junto a los refuerzos de la Marina emprendieron un arranque hacia la colina en un tercer y final asalto. Con bayonetas caladas subieron y acometieron el fuerte. Los colonos resistieron combatiendo hasta que pudieron, pero habían agotado su municiones y no podían rebatir esa pujante carga de bayoneta. A las 5:30 pm, los colonos ya habían sido expulsados de la colina y el ejército británico había ganado.

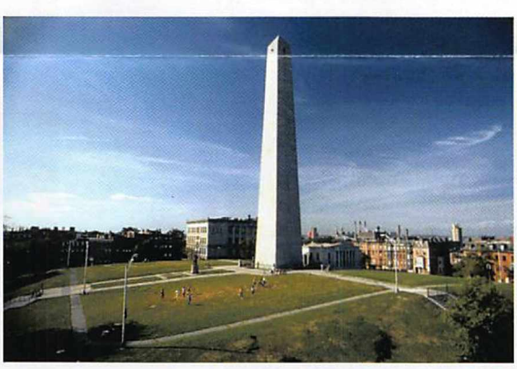
La lealista Ann Hulton observó la masacre desde un techado de Boston. A tan solo días después de la batalla escribió a un amigo en Inglaterra, "Por la tarde las calles estaban colmadas de heridos y moribundos; un espectáculo que, junto al gemido de mujeres y niños por la muerte de sus esposos y padres, te atravesaba el alma."

El acontecimiento crucial

"Una colina comprada a un precio demasiado alto," se lamentó el general Clinton. Aunque el ejército británico ganó esta batalla, más de 1.000 de sus 2.200 hombres fallecieron o resultaron heridos. El general Gage escribió que "La pérdida sufrida es más de lo que podemos soportar." Los colonos cayeron en cuenta de que se habían enfrentado a una de las mejores armadas en el mundo y la habían hecho retirarse dos veces. Abigail Adams, que pudo ver el humo levantándose del campo de batalla desde su casa en Braintree, escribiría a su esposo John, "Ha llegado el día, tal vez el día decisivo del cual depende el destino de América." Este acontecimiento crucial llegaría a significar la minúscula probabilidad de reconciliación con Gran Bretaña y el comienzo de una guerra que se dilataría por otros ocho años.

"Un monitor del presente"

En los años después de la batalla, la colina se convirtió en un terreno sagrado, aunque no obtuvo un reconocimiento oficial por algún tiempo. Las personas interesadas en el establecimiento de nuestra nación hacían peregrinaje hasta el suelo de la primera batalla de la Revolución estadounidense (también conocida como la Revolución de las Trece Colonias). En 1794, el primer monumento que se erigió en este sitio se dedicó a Joseph Warren, un importante líder en Boston durante la revolución y una víctima de la batalla. A principios del siglo XIX se vio la necesidad de construir un monumento en honor de todos los que participaron en ese combate. La Asociación del Monumento de Bunker Hill solicitó apoyo del público mediante recaudación de fondos con este objetivo y en 1825 se colocó la piedra angular para la construcción del Monumento de Bunker Hill. En 1840, el obelisco de granito había alcanzado poco más de la mitad de su construcción, lo cual suscitó la participación de Sarah Josepha Hale, editora del Libro para Damas de Godey (Godey's Lady's Book). Ella y otras mujeres destacadas de Boston planificaron una feria y venta de pastelería que se celebró en otoño de ese año. La feria de ocho días recaudó más de $30.000, un monto considerable en esos tiempos. Con la ayuda de dos filántropos, Amos Lawrence y Judah Touro, quienes contribuyeron $10.000 cada uno, el obelisco se completó a los tres años. El monumento fue dedicado en el aniversario de la batalla en 1843, con la asistencia de más de 100.000 personas, incluyendo el presidente de Estados Unidos, John Tyler y veteranos de la batalla. El ilustre estadista y orador Daniel Webster habló ese día, reafirmando que el "monumento es una conmemoración del pasado, un monitor del presente y para todas las generaciones."



El Monumento de Bunker Hill hoy

Con el paso de los años, el monumento ha sido acogido como símbolo de aquellos tiempos. Innumerables personas han visitado el monumento para familiarizarse los sucesos que se desataron aquí y reflexionar en torno al significado de este obelisco. Su legado imperecedero permanece intacto, recordándonos aquellos que lucharon por controlar su propio destino y estuvieron dispuestos a sacrificarse luchando por sus derechos individuales y colectivos.

Créditos de imágenes: **Ataque en Bunker Hill con la quema de Charlestown, 17 de junio de 1775;** National Gallery of Art. **General William Howe,** John Singleton Copley, 1738-1815, c.1768, óleo sobre lienzo montado en masonita, 50 x 39 3/4pulg. (127 x 101cm), Yale Center for British Art, Colección Paul Melon; **Joseph Warren,** obra atribuida a John Singleton Copley, Adams National Historical Park; **Mapa de la acción en Bunkers-Hill, el 17 de junio de 1775** por el Tte. Sir Thomas Hyde, 1746-1821, 1775; **Monumento de Bunker Hill,** Foto del Servicio Nacional de Parques (NPS, por sus siglas en inglés)